

CUBANET

22

julio
2016

Selección quincenal de artículos
y noticias publicados en nuestro sitio digital

www.cubanet.org

ÍNDICE



04

*Abandono, decepción...
y mucho calor*



05

*“La señora que me
ayuda en la casa”*



06

*¿Huelga de almendrones
en La Habana?*



08

*Un 26 de julio gris con
pespuntos negros*

ÍNDICE



09

CubaMessenger casi resuelve el problema



10

Pa' la playa... ¿cómo?



11

¿Una Cuba islámica?



12

A un año del restablecimiento de las relaciones diplomáticas



“
Se parece mucho al parque de Pripyat en Chernobyl, con la única diferencia que aquí en Cuba no ha ocurrido ninguna catástrofe nuclear.
”

Abandono, decepción... y mucho calor

El verano llegó, pero no las opciones para divertirse

LA HABANA, Cuba.- El Acuario Nacional, el Parque Lenin y el Zoológico de 26 son algunas de las opciones recreativas para los niños en cada verano. Este año, como muchos anteriores, los padres cubanos enfrentan el gran reto que supone la recreación de sus hijos. En estos icónicos lugares recreativos, el deterioro y abandono de las instalaciones, la falta de mantenimiento, el desabastecimiento y las largas colas hacen que la visita no resulte “para nada una forma de recrearse” según algunos visitantes.

Inaugurado oficialmente el 22 de abril de 1972, el Parque Lenin ha sido una insignia de la Revolución. Entre los años 2005 y 2007 el parque recreativo (Mariposa) fue remodelado por una brigada de técnicos y especialistas chinos, las antiguas atracciones rusas fueron cambiadas por otras de fabricación china que, según algunos técnicos y trabajadores del lugar eran “de segunda mano”. Hoy, a nueve años de su reapertura en agosto del 2007, de las 28 atracciones que brindaba el parque sólo siete funcionan y algunas con muchas dificultades y piezas faltantes.

“Más del 75% de las atracciones no funcionan y están abandonadas, la falta de mantenimiento ha sido la causa fundamental para llegar a este mal estado

general en que se encuentra el parque de diversiones. Se están tratando de rescatar algunas atracciones como los elefantes voladores con una brigada de expertos; pero la mayoría, como la montaña rusa y el deslizador, se encuentran en pérdida total”, comentó para CubaNet Alberto González, trabajador de mantenimiento del parque.

Tanto las opciones gastronómicas como algunas recreativas quedan en manos de cuentapropistas. Pero los precios son más altos y el descontento del público visitante se puede escuchar en las largas colas para disfrutar de las pocas atracciones que aún funcionan.

“Se parece mucho al parque de Pripyat en Chernobyl, con la única diferencia que aquí en Cuba no ha ocurrido ninguna catástrofe nuclear. El abandono en el que se encuentra todo es muy deprimente. Aquí no vuelvo a traer a mis hijos. Pasamos mucho trabajo para llegar ya que el transporte esta malísimo”, comentó Julián Álvarez, padre de dos niños de cinco y seis años, que se retiraba del lugar muy molesto con las opciones recreativas que brinda el parque de atracciones.

Inaugurado el 24 de octubre de 1939 en el Vedado, el Zoológico de 26 por su parte es otra de las pocas opciones con que cuentan los niños para recrearse en las vacaciones. “Media hora para ver los animales y casi el resto del día de cola en cola” es uno de los comentarios más escuchados entre los visitantes.

“Me pasé dos horas en la cola para el trencito que da una pequeña vuelta alrededor del zoológico. Luego dos horas más tratando de comprar el modulo que supuestamente ofertan para los niños, de oferta tiene poco porque cuesta 90 pesos y trae solo algunas confituras. Es casi el mismo precio que si lo compras normalmente en un mercado”, comentó Alicia Matos, que se encontraba en el lugar con sus dos hijas.

“Luego de caminar mucho para ver algunos animales te tropiezas con los cuentapropistas que alquilan carritos o venden boberías para los niños pero a altos precios. Las camas elásticas, por ejemplo, son un gran abuso: cuestan cinco pesos por solo cinco minutos y hasta para eso hay que hacer cola”, añadió.

“Las cafeterías con que cuenta la instalación no dan abasto para la cantidad de personas que visitan el lugar. Los dependientes no alcanzan para atender la población. Si he notado un gran descontento entre los visitantes, pero es que tampoco hay donde ir y menos donde llevar a los niños”, comentó para este diario Cleisy Santos, trabajadora gastronómica del zoológico.

El Acuario Nacional es otra opción muy querida por los más chicos, ubicado en la Avenida 3ra esquina 62, Miramar, y fundado en 1960 con la misión de incentivar la investigación y la educación ambiental, el Acuario está abierto todo el año. Su última renovación completa ocurrió en el 2002.

“Desde entonces solamente ha contado con reparaciones menores”. Según un operario de mantenimiento que prefirió el anonimato. “Ahora en el verano se está trabajando para rescatar algunos estanques que están discontinuados y echados a perder. Cada día hay menos especies y menos instalaciones”, añadió la fuente.

Los espectáculos de los delfines y el del león marino son la atracción principal del lugar. Sin embargo, “las ofertas gastronómicas están mejores que en otros sitios, aunque esperaron al verano para empezar las labores de reparación, el tema del transporte también influye en la opción recreativa que se elige. Me queda mucho más cerca el Acuario ya que vivo en Miramar; no me atrevería a llevar a mis dos hijos hasta el parque Lenin con lo malo que esta el transporte”, comentó para CubaNet Ofelia Gutiérrez.

Los padres enfrentan el verano con nuevas dificultades para la recreación de sus hijos. Los centros recreativos para los más chicos se encuentran en un grave estado de deterioro. El simple hecho de transportarse hasta cualquiera de estos sitios para llevar a sus hijos ya es todo un reto. Las nuevas medidas de reducción de combustible ya comienzan a sentirse tanto en el transporte privado como en el público, haciendo aún más engorrosa la difícil tarea de divertir un a niño.

Orlando González y Pablo González



“La señora que me ayuda en la casa”

En Cuba tener criados ya no es un “rezago burgués”

LA HABANA, Cuba.- “Apenas me jubilé, comencé a trabajar con Lourdes. Somos amigas hace años. Su hija se fue y le pidió que buscara alguien de confianza”, me dice Gloria, de 80 años, profesora de biología retirada con una pensión de 240 pesos, que recibe 40 CUC mensuales por hacer las labores hogareñas y acompañar a Lourdes. No son pocos los ancianos que recurren a este método, financiado por sus hijos emigrados.

Con la llegada al poder del gobierno castriستا el oficio de criada fue demonizado como un “rezago capitalista”. La nueva clase en el poder se apoderó de las propiedades de los ricos –casas, autos, etcétera– y también tenían sirvientas, solo que camufladas con uniformes verde olivo.

Con el objetivo de “rescatar” a las empleadas domésticas, la Federación de Mujeres Cubanas creó cursos de corte y costura y de chofer, y ofreció plazas en talleres de costura y manejando taxis y tractores.

Así, aquellas que aprendieron a manejar los tractores italianos GM4 Goldoni, llamadas popularmente “picolinas”, eran famosas en el Cordón de La Habana. “Ellas son un pedazo del éxito de este plan agrícola que alimentará a los habitantes de la capital”, decía la propaganda gubernamental.

Pero no todas ellas se incorporaron al estudio, la agricultura, las fábricas, el transporte o las milicias. Hubo algunas como Onelia Fundora, que con 16 años vino a La Habana desde Pinar del Río a limpiar en una casa en La Víbora, y con el tiempo se ganó el afecto de la familia, que quiso llevarse a ella. Pero Onelia no se fue por miedo. Dice que pudo quedarse en la casa porque el CDR (Comité de Defensa de la Revolución) la ayudó.

Se fue a trabajar a la fábrica de cigarros de Luyanó, pero por poco tiempo, porque tenía que hacer guardias y horas extras en la agricultura. Entonces se dedicó a lo que sabía: comenzó a lavar y planchar a domi-

cilio, a escondidas del Comité y la Federación de Mujeres Cubanas, que no aprobaban que fuera criada.

En un caso similar estaba Eugenia, que iba dos días a la semana a casa de Loló, donde había sido cocinera, pero ahora a limpiar. Cuenta que Loló cerraba la casa para que los del CDR no la denunciaran. También limpiaba en otra casa. Eugenia nunca quiso trabajar para el gobierno, pues decía que en esos trabajos tenía que estar todo el día, y ella tenía una niña que atender.

Otras, como la abuela de Jorge, sí se fueron para los Estados Unidos con la familia con que trabajaban. Para ella fue una decisión difícil en aquel momento, pues no se permitía ninguna comunicación entre los que se iban y los que se quedaban, pero aun así se las arregló para ayudarlos. Me cuenta Jorge que cuando autorizaron las visitas de la comunidad cubana en EE.UU., su abuela pudo venir en diciembre y trajo muchas cosas para celebrar la Nochebuena. Luego regresaba todos los años en la misma fecha.

Ha pasado el tiempo y por mucho que el gobierno revolucionario trató de prohibir este oficio y presentarlo como una forma de explotación de la burguesía, en nuestros días este es uno de los empleos más generalizados. Hoy vemos cómo personas de todas las edades y de ambos sexos lo practican, no solo por ser una buena fuente de ingresos, sino también por las facilidades que permite en cuanto a horarios. Lo que sí ha cambiado es la forma de nombrarlos. Hoy escuchamos decir “la muchacha que limpia”, “la señora que me ayuda en la casa”, “el que me hace los mandados”, etcétera.

Hace unos días, una vecina me comentaba que le pagaban 10 CUC semanales por limpiar y cocinar un día a la semana en la casa de un piloto. “Este trabajo es bueno. No tengo horario fijo ni tengo nada que ver con el gobierno. Si sabes de alguna otra casa para limpiar, avísame”. Le pregunté si sabía que para este trabajo necesita una licencia, y molesta, me respondió: “Hay que pagar 30 pesos, ya lo sé, pero no me da la gana de que me tengan controlada”.

Gladys Linares

¿Huelga de almendrones en La Habana?

El gremio de transportistas privados no comulga con la medida gubernamental de topar los precios del pasaje



LA HABANA, Cuba.- Por la capital cubana un rumor corre como la pólvora: según la voz popular este lunes habrá una “huelga de almendrones” entre los choferes que hacen piquera frente al Palacio Aldama y en otras zonas de La Habana, en respuesta a la arbitraria y unilateral medida gubernamental de topar los precios del pasaje que cobran los transportistas privados, últimamente afectados por el aumento del precio del petróleo en el mercado informal.

Se dice que un nutrido grupo del importante sector de los llamados “trabajadores por cuenta propia” que se dedican al transporte privado utilizando para ello una variopinta flota compuesta principalmente por automóviles de los años 40 y 50 del pasado siglo, popularmente conocidos como “almendrones”, ha decidido dejar de prestar servicio al considerar que no existe una correspondencia justa entre el precio actual del hidrocarburo, la carga impositiva del Estado -que permanece inmutable, ajena por completo a los vaivenes del mercado y a la creciente demanda de transporte de la población, en especial en este período de vacaciones de verano- y las tarifas que se han aplicado hasta el momento a los clientes.

A este tenor, desde aproximadamente el 12 de julio, se han estado produciendo aumentos en los cobros de los pasajes por parte de algunos “privados”. Las nuevas tarifas muchas veces duplican la que se aplicaba anteriormente, como es el caso de los autos que cubren la ruta playera Habana-Guanabo -que desde el inicio de la temporada se elevó de 25 a 50 pesos por persona en el viaje de “ida” y hasta 75 pesos por persona el viaje de “regreso” - o la de la ruta Parque de la Fraternidad-Santiago de las Vegas, que desde hoy lunes comenzaría a cobrar 30 pesos por persona

frente a los 15 pesos que costaba hasta esta misma semana.

Otra de las soluciones que han comenzado a aplicar los choferes del sector a fin de compensar los costos del petróleo y evitar en lo posible mayores perjuicios en sus ganancias es recortar drásticamente la ruta para mantener las tarifas antiguas. Por ejemplo, una parte de los automóviles de la mencionada línea Parque de la Fraternidad-Santiago de las Vegas han limitado el viaje desde ese céntrico parque hasta la rotonda de la Ciudad Deportiva, y desde ese punto hacen el retorno aplicando el mismo precio. Cualquier pasajero que viaje en ese segmento debe abonar los habituales 10 pesos.

Por su parte, los viajeros habituales de esa línea cuyo destino se aparta más de la capital -como Santiago de las Vegas, Mulgoba, Fontanar, Calle 100, entronque de la Ciudad Universitaria José Antonio Echeverría (CUJAE), entre otros- se ven duramente afectados por esta práctica.

Algo similar ocurre con los carros que cubrían la ruta Habana-Playa, o Habana-Marianao, una parte de los cuales limita el trayecto hasta la concurrida heladería Coppelia, en el Vedado, aunque hay quienes aseguran que en este caso se ha establecido una especie de “sistema de relevo” donde una parte de los transportistas asume el trayecto desde Coppelia hasta el destino final.

A despecho de las medidas represivas gubernamentales anunciadas contra el sector, que incluyen el retiro de la licencia, multas y hasta posibles decomisos del automóvil cuyo dueño desobedezca el edicto real de atenerse a los precios topados, la tozuda realidad se impone siguiendo los principios naturales del mercado de la oferta y la demanda, que rigen en cual-



quier sociedad humana con independencia de las ideologías y de los mandatos de los poderes.

Básicamente, en Cuba el parque automotor del sistema de transporte de ómnibus públicos estatales no solo es (siempre ha sido) insuficiente para satisfacer siquiera medianamente la creciente demanda social, sino que además carece de las mínimas condiciones de confort y seguridad, y sufre de ineficacia y obsolescencia crónicas.

En consecuencia, a lo largo de los años se ha desarrollado un servicio transportista privado paralelo, relativamente fuerte, capaz de asimilar con mayor eficacia una parte significativa del transporte urbano, permitiendo la movilidad de la población y aliviando la carga del anémico transporte público estatal. Esto ha permitido que durante mucho tiempo los “almendrones” hayan sido un “mal necesario”, amargamente tolerado por las autoridades, puesto que la función que cumplen es tan crítica que de no existir ese servicio y solo prevalecieran los ómnibus estatales, prácticamente se paralizaría la ciudad.

Sin embargo, contraproducentemente las autoridades han decidido aplicar otra vuelta de rosca sobre los transportistas particulares -ya suficientemente abrumados por los impuestos y, sobre todo, por el mecanismo de extorsión-sobornos de los inspectores estatales-, contribuyendo con esto a agudizar la crisis interna y el descontento popular que se derivaría de la inevitable disminución del servicio de transporte, en especial en medio de un verano tórrido y de los inquietantes presagios de tiempos peores.

No satisfechas con topar los precios sobre el servicio privado -pese a que este

sector no cuenta con un mercado mayorista de combustible, de piezas de repuesto, ni de otros implementos para el mantenimiento y reparación de los automóviles-, las autoridades han convocado desde su monopolio mediático a las masas populares para que se apresten a delatar a todo aquel chofer privado que aplique un aumento de la tarifa del servicio. Incluso se ha habilitado un número telefónico -al que no se accede desde el exterior del país- para que las víctimas de la supuesta avaricia de los transportistas privados denuncien al infractor. El 18820 es el número creado por la Santa Inquisición verde olivo para el nuevo sistema de delación entre esclavos y bastará una denuncia anónima para que al presunto autor de la herejía le sea retirada la licencia que le permite ejercer como transportista.

Ahora bien, cabría suponer que -habida cuenta de la importancia de los servicios que presta este sector transportista en la capital y de lo numeroso del gremio- sus miembros tuviesen el coraje de protagonizar una huelga de brazos caídos y llevar la ciudad a una especie de semi-parálisis tal que obligaría a las autoridades a reconsiderar su disposición de topar los precios, o en su defecto a facilitar a los transportistas el acceso a combustible con precios favorables, entre otras demandas, exigiéndoles a cambio el mantenimiento de tarifas justas. La realidad, sin embargo, es bien diferente.

Ciertamente son muchos los choferes privados que han manifestado su decisión de no prestar servicios a partir de hoy lunes 18, cuando entre en vigor la disposición gubernamental de precios topados. Pero a juzgar por sus propias declaraciones no aspiran a manifestarse abiertamente en huel-

ga, sino que se limitarán a “tomarse unas vacaciones” o “parar unos días a ver qué pasa y declarar que voy a hacer reparaciones al carro”. Exactamente como aquellos trabajadores estatales que, incapaces de negarse a asistir a una marcha convocada por el gobierno, son capaces de declararse enfermos y hasta agenciarse un certificado médico para justificar su ausencia.

Es decir, hasta el momento estamos frente a una especie de simulación de huelga, pero no ante una huelga propiamente dicha. Desafiar abiertamente a los Inquisidores, reclamar derechos o luchar contra lo que muchos perciben como un atropello es algo que no se les pasa por la cabeza a nuestros aguerridos choferes privados.

No obstante, los señores del Poder se han estado mostrando algo nerviosos en los últimos tiempos. Lo más probable es que hoy las áreas aledañas al Palacio Aldama, el Parque de la Fraternidad y las calles adyacentes hayan amanecido copadas por la policía -la uniformada y la otra- enfrascados en sus rutinas de disuasión, amenaza, revisiones de licencias y detección de potenciales líderes de la apócrifa insubordinación. Seguramente los choferes que no se presenten a trabajar caerán en el tenebroso saco de los sospechosos, serán de alguna manera escarmentados y definitivamente aislados del resto del rebaño. Será quizás el final de “la huelga que nunca fue”, otra oportunidad de plantar cara a la arbitrariedad del Poder, perdida por los cubanos.

Miriam Celaya



Un 26 de julio gris con pespuntos negros

Las perspectivas que ofrece el régimen castrista pueden aplicarse los adjetivos de la jocosa frase popular

LA HABANA, Cuba.- Para este 26 de Julio, que se supone que sea un día de triunfos productivos, a las perspectivas que ofrece el régimen castrista pueden aplicarse los adjetivos de la jocosa frase popular: grises con pespuntos negros. Así se ha puesto de manifiesto en las reuniones de la Asamblea Nacional, el Consejo de Ministros, el Comité Central del partido único y el Comité Nacional de su destacamento juvenil.

El titular del periódico Granma de este sábado resulta poco tranquilizador: “El pueblo revolucionario cubano nuevamente se crecerá”. Para no variar, serán los más de diez millones de nuestros compatriotas de a pie quienes tendrán que pagar por los desatinos de quienes –para usar la afortu-

nada frase de Martí– han tomado las riendas y se han sentado en su frente.

Así ha sucedido desde la trepa al poder del castrismo. Ante cada nueva metedura de pata, ahí está la “vocación heroica” de los cubanos para “convertir el revés en victoria”. Frente a la inoperancia de los ambiciosos Lineamientos (que ya sabíamos de antemano que no funcionarían, como lo auguramos hace un lustro Félix Bonne, Guillermo Fariñas y yo en el documento Cuba es lo primero), se podrá contar con la disposición de nuestros compatriotas a “crecerse”.

Una vez más, la semántica se pone al servicio del poder. “Ellos” llaman “Revolución” a mantener a ultranza el statu quo imperante; “libertad”, a obedecer todo lo que ordenan los poderosos; y “futuro luminoso”, a la falta total de perspectivas. Si todo ello es así, ¿qué más da que llamen “crecerse” a ponerse chiquiticos y soportar con estoicismo todas las calamidades que provengan de arriba?

Los detalles del nuevo fracaso los han brindado, aunque en dosis homeopáticas, los más significados personeros del régimen. Se ha reconocido que, durante el Primer Semestre de 2016, el Producto Interno Bruto creció sólo la mitad de lo planificado, lo que de por sí era un objetivo bastante modesto. Es tan poco lo que de bueno se puede anunciar el próximo 26 de julio, que la amarga tarea de pronunciar el discurso central se le ha encomendado al laborioso, incoloro y siempre dispuesto doctor Machado Ventura.

Como de costumbre, no ha faltado el intento grotesco de involucrar a Estados Unidos en el nuevo traspiés: “A más de tres meses de los anuncios del presidente Obama, el 15 de marzo, de que se eliminaría la

prohibición a Cuba para utilizar el dólar en sus transacciones internacionales, lo cierto es que no se ha logrado todavía efectuar pagos ni depósitos en efectivo en esa moneda”, se quejó Raúl Castro y subtítulo el Granma. ¡Como si los pagos que hubiera que hacer no pudieran realizarse en euros o libras esterlinas!

Mientras tanto, se acerca la fecha del 26 de Julio. Y aquí viene al caso recordar lo que mis tres hermanos de causa y yo escribimos en el documento La Patria es de todos sobre la manía que tienen los castristas de celebrar como si fuera una fiesta ese acontecimiento histórico que se saldó con treintenas de muertos en el mismo Cuartel Moncada asaltado y en las calles de Santiago de Cuba.

Pero este desatino alcanza ahora extremos aún más absurdos. El dudoso honor ha correspondido a un conjuntico musical compuesto por algunos de esos “intelectuales orgánicos” que nos gastamos por acá, dispuestos a cumplir las órdenes del Jefe “donde sea, como sea y para lo que sea”. El estribillo de su tonada, que se refiere a la luctuosa efeméride, proclama con absoluto desparpajo: “El 26 es el día más alegre de la historia”.

A la luz de las oscuras perspectivas que se abren ahora ante el sufrido pueblo cubano, en vista de las nuevas dificultades económicas, una cosa se hará evidente: Por mucho que, siguiendo las órdenes del coronel Alfonso Borges y sus subalternos del lúgubre Departamento Ideológico, los medios masivos la repitan, esa mentira no se convertirá en verdad.

René Gómez Manzano



CubaMessenger casi resuelve el problema

La aplicación, popular entre los cubanos en la Isla, es funcional fuera de las zonas Wi-fi, aunque no se escapa a ETECSA

LA HABANA, Cuba. - Muchas y muy variadas son las aplicaciones que han visto la luz a raíz de la puesta en marcha en julio del 2015 de las zonas de acceso a internet vía Wi-fi en Cuba. Videollamadas, actualizaciones noticiosas y mapas interactivos han sido algunas de las nuevas opciones que han llegado para revolucionar la vida de los cubanos.

Entre los méritos más importantes de estas nuevas opciones digitales las personas señalan la importancia de volver a reunirse a la familia, gracias a aplicaciones como IMO, mientras otros resaltan los beneficios de poder estar informado. No obstante, la necesidad de internet limita considerablemente la funcionalidad de muchas de estas nuevas app. “El IMO, la aplicación Cubanews y muchas otras, son grandes ideas que a los cubanos nos funciona a medias pues solo tenemos internet en los sitios autorizados”, comentó para Cubanet Edith Ibarra, una joven consumidora de las nuevas tecnologías.

Ante este dilema, muchos programadores en la isla y fuera de ella se han dado a la tarea de idear aplicaciones que no dependan necesariamente del internet para su total desempeño. Y es en esa búsqueda cuando Yuniesky Alemán Caballero crea CubaMessenger, una app enteramente funcional fuera de las zonas Wi-fi, aunque no se escapa de los dominios de la Empresa de Telecomunicaciones de Cuba, ETECSA pues requiere del uso de datos móviles y el correo Nauta.

Comunicación sin internet

Actualmente promocionando la versión 3.5, CubaMessenger permite el envío y recibo de mensajes de texto, voz, fotos y videos de corta duración entre usuarios de la aplicación fuera de Cuba y sus contactos en la isla.

Para los usuarios en el exterior, las tarifas son enteramente representativas, 6 centavos de dólar es lo máximo que puede costar uno de los servicios que ofrece la aplicación, mientras que, dentro de Cuba, cuando la conexión se realiza fuera de las zonas Wi-fi, los precios de envío y recepción varían de acuerdo a la calidad de la conexión que el usuario tenga en ese momento.

Aunque la aplicación está diseñada para reducir al máximo el contenido que se envíe entre los usuarios de una conversación, se han dado casos en que la persona de Cuba ha gastado hasta más de 1 CUC del saldo del celular en horarios de congestión del servicio Nauta, los cuales son bastante variables.

Pese a este inconveniente, la app goza de popularidad dentro de Cuba. La superioridad sobre el servicio de correos Nauta y la funcionalidad dentro de la cobertura celular de ETECSA en todo el país sin necesidad de internet, la coloca dentro de una de las aplicaciones más solicitadas por los usuarios en los talleres de telefonía celular.

“Al principio las personas no la pedían mucho, pero ahora es muy solicitada” asegura un técnico de La Clínica del Celular, uno de los talleres más populares en la capital.

Hasta la fecha, la aplicación solo está diseñada para teléfonos con sistema operativo Android, aunque su creador asegura en la web de la app que se está trabajando en una versión para IOS.

Manuel Díaz Mons

Pa' la playa... ¿cómo?

La temporada de verano ofrece otro reto para los bañistas habaneros: el transporte

LA HABANA, Cuba.- El mes de julio en Cuba no sólo viene acompañado de mucho calor, sino que también trae consigo el fin del curso escolar y las vacaciones del estudiantado en todo el país y de la mayoría de los trabajadores estatales.

El bajo costo del transporte público, la cercanía de la ciudad a los balnearios y la posibilidad de llevar comida desde la casa -motivos mayoritariamente económicos-, convierten a la playa en el principal destino de miles de familias durante los meses estivales.

En La Habana, las playas más cercanas y populares son, sin lugar a dudas, las de Habana del Este, ya sea Marazul, Santa María o Guanabo. Pero cabe la pregunta de dónde está el transporte para llevar y traer diariamente a tantas personas.

Con un parque automotor de 51 vehículos y una frecuencia de entre 13 y 15 minutos, el paradero de ómnibus metropolitanos de Guanabo, con sus múltiples rutas, es el principal encargado de la transportación de pasajeros desde diversos puntos de La Habana hacia las populares Playas del Este.

Como en años anteriores, mochila en mano y desde horas muy tempranas, la primera parada del ómnibus 400, uno de los que llega a Guanabo, y de los más utilizados en la etapa estival, comienza a recibir a cientos de personas.

Según una fuente de la Dirección Provincial de Transporte (DPT) que pidió no ser nombrada, a pesar de los recientes

problemas de la racionalización del petróleo, estos no afectarán al transporte de pasajeros en la capital, sin embargo, se tiene establecido un conjunto de medidas para controlar más las rutas de las guaguas, principalmente los de la Base de Transporte de Ómnibus Urbanos de Guanabo.

Boteros: oportunistas de la oferta y demanda

Ante la escasez de transporte público y en búsqueda de más rapidez, muchos ciudadanos acceden a otras alternativas como los conocidos "boteros", aunque les cueste mucho de sus bolsillos.

El transporte público a esta zona es demasiado insuficiente como para evitar que disminuya la demanda de los taxis particulares. La ruta desde Habana Vieja hacia Guanabo mediante los "almendrones" es costosa, de hasta dos CUC por pasajero, en un país donde el salario medio escasamente rebasa los 20 CUC.

En tiempos de verano estas cifras aumentan considerablemente según el mercado, y con los cambios que ya vienen afectando al transporte privado en toda Cuba -el cual depende de la venta ilegal de combustible entre trabajadores estatales a privados-, se espera que estos costos aumenten.

Un motivo más para la violencia

A pesar de que en las horas de la mañana la afluencia de personas en búsqueda de un transporte es bien alta, no es hasta bien entrada la tarde cuando empiezan los verdaderos problemas, en especial la ruta

de la 400 que trae de regreso hacia el centro de la capital a la mayoría de los bañistas.

Pasadas las cinco de la tarde, y de manera casi masiva, las paradas se repletan con miles de personas que han estado un tiempo prolongado en la playa, quemados por el sol, aturdidos por el calor, y, sobre todo, con algunos tragos de más. A esta situación se le suma la desesperación en las paradas y los hacinamientos en las guaguas, provocando un sinnúmero de enfrentamientos entre los usuarios que convierten a las rutas de Guanabo como las más conflictivas de todos los recorridos de guaguas en la capital.

Este verano podría ser aún más difícil que años anteriores. La escasez de combustible, unida a los pocos ómnibus que cubren las rutas de las Playas del Este, complicarían aún más la situación, añadiendo a esto el costoso pasaje en un taxi particular.

Mientras tanto, los cubanos tendrán que conformarse con "seguir ahorrando y resistiendo" como bien dijera algunos parlamentarios a los medios oficialistas después del discurso de Raúl Castro en la Asamblea Nacional el pasado sábado, y así pasar otro verano bajo los efectos de días calurosos.

Manuel Díaz Mons

¿Una Cuba islámica?

Cabe preguntarse cuánto hay de fe y cuánto de interés en los musulmanes de la Isla

LA HABANA, Cuba.- Recientemente varios trabajos periodísticos, entre ellos uno de AFP sobre las dificultades con la dieta de los creyentes durante el recién concluido Ramadán, se han referido a los cubanos convertidos al islam, cuya cantidad no deja de aumentar.

Es sabido que desde que Cuba, hace más de un cuarto de siglo, con el llamado Periodo Especial entró en esta crisis que parece interminable no solo en lo económico sino en todo, incluidos los valores, la religiosidad de los cubanos, que durante décadas tuvo que esconderse o camuflarse debido al ateísmo de Estado, se ha multiplicado por diez.

Así, cada vez se ven más iyabós y personas con la mano de Orula, hay colas para consultarse con los babalaos, se han vuelto a llenar las iglesias católicas, los niños se bautizan, las bodas por la Iglesia son más frecuentes, la gente no se oculta para decir, incluso en la TV, “gracias a Dios” o “si Dios quiere”, o para orar a Jehová. Desde hace años brotan por doquier y se abarrotan los templos de las distintas denominaciones evangélicas, donde algunos caen en trance, dicen que poseídos por el Espíritu Santo, la versión cristiana de los muertos montados en los toques de santo, lo cual es un particular aporte del evangelismo cubano postrevolucionario.

Y también hay musulmanes, cómo no. No importa que el islam, que tanta mala fama ha adquirido gracias a los terroristas carnívoros del Daesh, Al-Qaeda y otros similares, nada tenga que ver con nuestras costumbres e idiosincrasia, y que aquí hasta el clima conspira contra la vestimenta recomendada por el profeta Mahoma en el Corán.

Opinan muchos malpensados entre los cuales me cuento y espero no me acusen de islamófobo, respeto todas las religiones y solo siento fobia por las fobias que los conversos verdaderos no lo son tanto ni tan en serio, que muchos simulan que oran mientras piensan en otra cosa, generalmente bien terrenal. Lo que está detrás del islamismo de muchos de ellos, es la ayuda que esperan recibir (en dinero o alimentos) de la embajada de la República Islámica de Irán y la posibilidad de algún viajecito, ya sea a Irán o a Arabia Saudita. No olvidemos que cada creyente tiene la

obligación de peregrinar a la Meca aunque sea una vez en su vida...

Para algunos convertirse al islam, luego de haber sido santeros, católicos o testigos de Jehová, si no es esnobismo, es otro modo de luchar, de resolver, de estafar. También la religión es parte de la pillería, el desparpajo, el despelote nacional provocado por el muy dilatado naufragio del socialismo castrista.

La Liga Islámica de Cuba, que viene siendo el equivalente del Consejo de Iglesias en lo de recibir dinero y todo tipo de donaciones de las Ligas Islámicas de otros países, debe sacar sus dividendos de todo esto.

Lo que más me llama la atención es la cantidad de muchachas que hay entre estos conversos. Las veo por la calle, con el cabello cubierto, con chales, mantas y blusas de mangas largas, derritiéndose los sesos y hasta el alma bajo el sol. Me asombra que mientras tantas mujeres en el mundo sobre todo en los países musulmanes luchan denodadamente por sus derechos, ellas, en una sociedad como la cubana, que tanto había avanzado en la emancipación femenina, voluntariamente se echen encima la burka, el velo y sus derivados y se dispongan a ser arrinconadas y tratadas por los hombres como seres inferiores, como cabras o camellas, y hasta a ser lapidadas si cometen adulterio.

¿Sabrán lo que hacen, en lo que se han metido? ¿O es que, definitivamente, digan lo que digan, no se avanzó tanto en la emancipación, y algunas mujeres cubanas, que tienen fama de ser tan machistas como los hombres, siguen tan dispuestas como sus abuelas, o más, ahora que lo hacen en nombre de Alá, a someterse gustosas al yugo masculino?

Luis Cino Álvarez

A un año del restablecimiento de las relaciones diplomáticas

Los reclamos de Cuba al gobierno de Estados Unidos tienen un tono a veces más diplomático, pero nada racional

LA HABANA, Cuba.- “Obama es el causante del recrudescimiento del Período Especial por su viaje a Cuba, el concierto de los Rolling Stones, la filmación de Fast and Furious y el desfile de Chanel”. Así se burlan los cubanos de la tradicional vocería de los dirigentes cubanos contra Estados Unidos a causa de todas las calamidades ocasionadas por ellos mismos. En la nueva etapa iniciada el 17 de diciembre de 2014 y, sobre todo desde el 20 de julio de 2015 con el restablecimiento de las relaciones diplomáticas y la apertura de la embajada cubana en Washington, los reclamos al gobierno de Estados Unidos tienen un tono a veces más diplomático, pero nada racional. El pueblo aprecia cambios positivos en sus vidas por las medidas del presidente yanqui. Con amarga ironía afronta la llegada de los apagones y mucho más, aunque la paciencia se evapora en el ambiente caliente de las vacaciones estivales.

Las autoridades anunciaron un escuálido crecimiento del Producto Interno Bruto en 1% durante el primer semestre de 2016, carencia de liquidez, corte de electricidad y combustibles, restricción en la toma de

créditos y las inversiones. Las rebajas de los precios en los productos agrícolas y algunos alimentos básicos en las tiendas de recuperación de divisas que antecedieron a esas restricciones son interpretadas como medidas indispensables por la carencia de dinero de la mayor parte de la población y para disminuir el descontento social antes de imponer las restricciones cuyas consecuencias y duración son incalculables.

Las conmemoraciones por el 26 de julio transcurren en una atmósfera de rechazo por considerarse que no se utilizó la asistencia de Venezuela desde el año 2000 para recapitalizar y desarrollar el país, por la incapacidad de la Actualización del Modelo Económico y Social, y el caos en curso sin que se avizore cambios estructurales y apertura a la participación creadora de los ciudadanos que la sufren.

Las medidas de Obama comenzaron el 13 de abril de 2009, tres meses después de asumir la presidencia el 20 de enero, con la eliminación de las restricciones de viajes y envíos de remesas de los cubano-americanos a familiares y disposiciones para facilitar las comunicaciones a través de Inter-

net. Los cubanos apreciaron la mejoría de sus precarias condiciones de vida y disfrutaron los contactos con sus familias, separadas durante decenios. En enero de 2011 abrió las posibilidades a los norteamericanos para visitar la isla en varias categorías y a cubanos viajar a Estados Unidos en intercambios cultural, científico-técnico, deportivo y otros. En 2013 se reanudó el diálogo migratorio. El 17 de diciembre de 2014, los presidentes anunciaron el propósito de restablecer las relaciones diplomáticas rotas desde el 3 de enero de 1961, y la apertura de embajadas, así como se intercambiaron los prisioneros Alan Gross y un espía por los tres cubanos condenados como espías en Estados Unidos. Las negociaciones secretas realizadas por Ben Rhodes, estrecho colaborador del presidente, y Ricardo Zúñiga, director para el Hemisferio Occidental del Consejo de Seguridad Nacional, con Alejandro Espín, hijo de Raúl Castro (su participación no ha sido reconocida oficialmente) duraron año y medio. En mayo de 2015, Cuba fue sacada de la Lista de Países Patrocinadores del Terrorismo.

El 20 de julio de 2015 se restablecieron las relaciones diplomáticas y el canciller Bruno Rodríguez reabrió la embajada de Cuba en Washington. El secretario de Estado John Kerry reinauguró la embajada de Estados Unidos en La Habana el 14 de agosto y posteriormente ofreció una recepción en la residencia del embajador a la que fueron invitados representantes de la oposición cubana, con los cuales se reunió. En el período han visitado Cuba legisladores, ministros, empresarios, artistas e integrantes de las 12 categorías autorizadas. El presidente Obama continuó ampliando las medidas, con oportunidades de desarrollo de los cuentapropistas, autorización de operaciones bancarias y con tarjetas de crédito, uso del dólar en determinadas

transacciones del gobierno, viajes de cruceros y rutas aéreas regulares entre 12 ciudades de Estados Unidos y 6 de Cuba. La vida cultural cubana se ha enriquecido con actuaciones e intercambio de conocimientos.

Las remesas se estiman alcanzaron 3.354 millones de dólares en 2015, mientras la llegada de visitantes norteamericanos pasó de 52 455 en 2009 a 161 233 en 2015, un 76% superior al año anterior, y cubanoamericanos de 163 019 en 2009 a 350 000 en 2015.

Una Comisión Bilateral de Seguimiento se estableció en agosto de 2015 y han continuado las negociaciones en temas de interés común, incluyendo los derechos humanos. En La Habana, Obama sostuvo una reunión de casi dos horas con representantes de la oposición cubana, incluidos algunos que no apoyan su política hacia Cuba.

El mandatario norteamericano incrementó su prestigio con su desenvolvimiento ágil y ameno durante la visita. En especial impactaron el discurso y la conferencia de prensa al lado de Raúl Castro transmitida en vivo por la televisión nacional. La población considera que sus medidas no han beneficiado aún más por la reticencia del gobierno cubano a facilitar la implementación. La presidencia concluirá el 20 de enero de 2017. Su política hacia Cuba cuenta con respaldo y rechazo en el Congreso y el Senado, por lo que el avance dependerá de la composición de ambas cámaras y, sobre todo, del nuevo presidente que podría revertir sus órdenes presidenciales, mantenerlas o ampliarlas. Probablemente de ganar Hillary Clinton continuaría su curso, y de lograr la presidencia Donald Trump ha dicho que tratará de lograr más movimiento desde La Habana.

Miriam Leiva

ENCUÉNTRANOS ADEMÁS EN



ESCRÍBENOS A

cntredaccion@gmail.com